

12  
Roma, 29 Septiembre

Mi querido y respetado Don Ramón,  
hace dos meses que se marchó Vd. a España,  
y en dos meses todo aquí sigue lo mismo  
y no se ha hecho nada en beneficio de la  
Academia, es decir, todo lo contrario; voy a  
exponerle a Vd. lo que se ha visto aquí en  
dos meses: el Director de la Academia, ausente  
hace dos meses; el nuevo reglamento ya cam-  
biado en uno de sus puntos más delicados, es  
decir, el Director logra y se adjudica las dos  
terceras partes del melo de representación,  
suponiéndose por ello que piensa pararse la  
vida en España y sin tener en cuenta del  
contrarentado manifiesto que hay; el melo  
de en cuestión debe quedar en la Academia,  
en Roma, pues aquí es donde se debe representar  
en España y no en Madrid, y es tam-  
bien lógico que el Director Interior cargando  
con mayor responsabilidad y con más trabajo



perciba mayor recompensa y sueldo; y rigiéndose  
 con lo que aquí se va viendo: el Director Inve-  
 no, Sr. Estevan, directa su puesto y se para  
 la mayoría del tiempo en Piediluco; se llevó  
 fuera de Roma, además, a un criado de la  
 Academia, ex chofer del Director (con el coche  
 de este mismo); el Director antes de irse lo-  
 quó que la Academia pasara un sueldo a  
 un chofer particular, para él evitarle el  
 pagarle o el perderle; don pensionador, acon-  
sejador por el mismo Director, y aquí tenen-  
mos un despacho y cartas de Vd., exponen al  
 Ministerio que no pueden para tal fecha  
 terminar sus envíos y piden próroga, que  
 el Sr. Vall-Inclán promete formalmente apo-  
 yar, y no solo no se les concede nada, sino  
 que después de mes y medio, reciben orden  
 de efectuar lo que ellos rotundamente y no-  
 llamente han dicho que no pueden hacer;  
 el ex-Secretario de la Academia sigue vivien-  
 do en ella y resistiendo de uno de los criados



14  
como chofer; llega el nuevo Secretario, envía-  
do oficialmente, y tiene que vivir en un hotel,  
y ahora, después de medio mes que está aquí  
~~de~~ vive en una casa de huéspedes; regresan  
los pensionados del Extranjero o de donde esta-  
viesen y unánimemente reciben orden de dejar  
por un mes la Academia, su casa; uno  
de ellos, doctor de Trabajos y de Juras ya en  
andanzas por Europa, apoyándose en el Regla-  
mento con que vino a Roma, establece, con el  
que ~~el~~ intenta y exige ~~en~~ el compromiso un  
trato que tiene con el Estado, se niega a salir  
de la Academia. Don Ramón, este es el espec.  
Jacobo de la Academia y de su organización.  
Y respecto a las gestiones del Director en Eya-  
ña, las noticias que se tienen no son de lo  
más halagüeñas, un artículo en "Luz" donde,  
para intentar un proyecto de reforma, se po-  
ne ideas perfectamente contradictorias y des-  
cribire una organización de la Academia alema.



na y de su finalidad, perfectamente falsa  
procurando además transformar y destruir por  
completo la unión y el carácter artísticos que  
debe tener la Academia cuya dirección el Mi-  
nisterio le ha confiado.

Don Ramón, yo quiero mucho que cam-  
biará Ud. todas esas ideas en proyectos más  
en armonía con esta Academia de Bellas Artes  
y que se dejará Ud. de literato y de latinis-  
ta, pues de lo contrario, si vemos que esto  
sigue por el mismo derrotero, nosotros, y un-  
chor otros artistas, yo el primero, nos veremos  
necesariamente obligados a defendernos y  
~~esto~~ llevaremos una razonada memoria  
a la de San Fernando o una fuerte instan-  
cia al Ministro para contener la ruina de  
la Academia y para que los artistas no sean  
proteidos todos sus derechos. Bien está que  
el Director sea un escritor (que no volverá ya  
a verlo nunca más de esta Institución),



pero por lo menos que esta Academia de Bellas Artes, quede para las Bellas Artes. Don Ramón, y sea dicho sin faltarle en nada al respecto, Vd. comprenderá que lo menos lo menos que puede uno hacer en este mundo es defenderse. Nos quitan Vds. direcciones de unives y otros cargos artísticos, hasta esta Dirección de la Academia, pues por lo menos no perdamos tambien la Academia entera.

Manifestándole que no se como van Vds. a salir de este suceso, pues si mandan aqui emisionados de mérito o investigadores, o quienes quieran Vds. se van a encontrar sin local, pues no pueden Vds. iras por encima de los derechos de los autenticos pensionados y tenerlos alejados de la Academia para las m. puestos a otros, reados por favoritismo<sup>(1)</sup>. Tenga en cuenta que estaría que pusieremos a los otros al corriente de lo que poden hacer, para que se plantaran aqui todos juntos. Y en lo que respecta a nosotros,

Anoche mismo llegaron a la Academia los Srs. Berdejo y Moliva.



es decir, a Prieto y a mi, expongo que no nos echaran el dia 31 de Octubre, con los envios a medio hacer y haciendo estado uno de ellos, que soy yo, dos meses enfermo en cama, que todavia sigo, y todo el verano delicado, como lo demostrare por via facultativa. Tenga en cuenta tambien que el Ministerio no habiendo contestado a lo que en nuestra instancia le comunicabamos ni a obrado en relacion a ello nos da lugar a que obremos nosotros como jurquemos mas oportuno para hacer valer nuestras razones.

Y volue todo, leuego a Vd. no se enfade, sino que medite y reflexione. Pues cuanto aqui le expongo no es sino una serie de verdades que ni Vd. ni nadie puede negar. Ahora lo que hace falta es que Vd. respere enseguida poner mucho necesitamos aqui del Director. Creame: su puesto es aqui, aqui y no en otro sitio.

Con el mayor respeto le saluda su buen amigo

Michaels

